

Principios para la traducción del ruso al español del léxico valorativo-emocional

Enrique F. Quero Gervilla
Andrei A. Zainuldínov
(España)

Introducción

Las emociones han sido objeto de estudio de la Filosofía, la Antropología, la Psicología y la Sociología desde hace más de cien años. Sin embargo, por extraño que parezca, el lenguaje emocional ha merecido el interés de los lingüistas tan solo a partir de los 70 del siglo pasado, particularmente en la última década en la que, probablemente acuciados por el desarrollo de la psicología, «el lenguaje de las emociones se ha impuesto en todos los campos, para poner de relieve que lo emotivo ha sido un aspecto incomprensiblemente ignorado o preterido por las ciencias sociales y humanas» (Camps, 2011, p. 15). Las emociones son parte integrante de la actividad habitual del ser humano en su dimensión individual y social, y surgen de su necesidad de interactuar con el medio que le rodea. «Las emociones están motivadas culturalmente y están vinculadas al acervo colectivo de un pueblo por múltiples escenarios cognitivos que se asocian de una u otra forma a lo que entendemos por emociones» (Wierzbicka, 1986, p. 118).

Cuando se aborda el análisis contrastivo del léxico valorativo resulta problemático medir la incidencia del componente emocional. Ello se debe a que palabras que tienen una base denotativa igual o parecida se distinguen por la diferente carga positiva o negativa que aplica el hablante cuando describe una determinada realidad. Una misma base denotativa se puede reflejar con lexemas de carga positiva o negativa, siendo inferior el número de unidades que la reflejan con una carga valorativa neutral. Todas las lenguas tienden a reproducir aquellos elementos de la realidad que resultan anómalos y dedican la mayor parte de sus recursos a describirlos y a valorarlos.

En la presente investigación hacemos un análisis de la valoración desde el punto de vista lingüístico y entendemos que las funciones *nominativa* y *expresiva* son las más relevantes para su estudio. Por *función nominativa* entendemos la denominación del objeto de la valoración y por *función expresiva* la expresión de elementos emocionales y expresivos.

Además nos proponemos resolver algunas cuestiones relativas al lugar que ocupa la valoración en la estructura interna del significado de la palabra y en su relación con el denotado. Para ello vamos a analizar, dentro de la amplia terminología generada en los estudios relativos al análisis del léxico emocional, aquellos conceptos que, a nuestro entender, nos van a permitir llevar a cabo el análisis del léxico valorativo emocional: la valoración externa o no emocional, la expresividad, la emotividad y la valoración emocional.

La valoración emocional y sus componentes: la expresividad, la emotividad y la valoración externa o no emocional

El proceso valorativo: la relación entre valoración no emocional y emocional

El proceso valorativo está integrado por componentes subjetivos y objetivos que forman un todo indivisible «los componentes subjetivos y objetivos del significado

valorativo en la lengua suponen una unidad dialéctica con multitud de interrelaciones complejas y cambiantes dentro de cada serie de unidades lingüísticas» (Volf, 1985, pp. 28-29). Ese proceso valorativo se desarrolla en dos fases:

1. Fase de valoración de factores inherentes al objeto de la valoración.
2. Fase de valoración subjetiva: el hablante hace propios esos factores para situar emotivamente el objeto de la valoración dentro de su escala valorativa. Esta fase tiene un doble componente: emotivo y expresivo. Ambos elementos están íntimamente relacionados y aparecen de forma simultánea.

A la vista de este planteamiento podemos afirmar que existen dos tipos de valoración: a) la valoración externa o no emocional, que es la que hace el hablante en función de sus necesidades vitales e intelectuales (útiles, teleológicas e instrumentales, etc.), b) la valoración interna o emocional vinculada a la simpatía o antipatía que provoca en el hablante el objeto de la valoración.

La expresividad

Por expresividad entendemos el grado de intensidad que contiene una estructura o lexema de carácter cualitativo. Consecuentemente, cuando abordamos el análisis contrastivo de este tipo de léxico, es fundamental determinar el nivel de expresividad de un determinado recurso lingüístico para poder fijar un equivalente en otra lengua. Bolinger establece la siguiente escala de grados de intensidad (Bolinger, 1972 en Arutúnova 1988, pp. 245-246):

Таблица 1

| | | | | | |
|---------|-----------------------|------------------|------------------------|--------------|--------------------|
| | | | почти // casi | | |
| | | | норма // norma | | |
| 0/ 0 | совсем//completamente | немного//un poco | достаточно//suficiente | много//mucho | слишком//demasiado |
| | | немного//poco | | много//mucho | |
| | | меньше//menos | | больше//más | |

Es fácil comprobar que distintos lexemas pueden reflejar una misma base léxica en sus diferentes grados. Analicemos dos bases léxicas:

a) útil o adecuado para algo o alguien:

хороший // bueno < *прекрасный* // excelente < *потрясающий* // estupendo;

b) persona que tiene mucha valentía:

смелый // valiente < *храбрый* // valeroso (más que valiente) = *отважный* // audaz, intrépido.

A la vista de estos dos ejemplos, se puede concluir que, para fijar con precisión el grado en que un lexema refleja una base léxica, conviene determinar previamente aquellos lexemas que la pueden expresar para, posteriormente, concretar en qué medida cada una de las bases se acoge a alguno de los grados marcados. Analizar de forma contrastiva el léxico valorativo resulta especialmente complicado, porque la

expresividad en las distintas lenguas (y particularmente en ruso y en español) se manifiesta por distintos medios y a distintos niveles de lengua. La expresividad a nivel léxico se expresa mediante la presencia de: intensificadores: *очень* // muy, mucho; sufijos (aumentativos y diminutivos): *кисочка* // gatito; prefijos que expresan *llevar a cabo de forma intensa* la acción expresada por el verbo base *раз-*, *пре-*: *развеселый* // muy alegre; *преинтересный* // muy interesante; procesos de metaforización: *кричать* // gritar; *лаяться* // lit. ladrar fig. hablar muy alto; *осёл* // lit. burro fig.: persona muy tonta y testaruda.

La emotividad

Por emotividad entendemos la afectación del hablante ante un determinado objeto o acontecimiento sin que eso implique, necesariamente, una valoración del mismo. La emotividad es producto de la reacción espontánea y directa del hablante ante un objeto o acontecimiento y posee una base psicológica en la medida en que un hablante expresa una emoción eligiendo una palabra con un significado emocional implícito, que provoca al interlocutor la emoción correspondiente (Vigotskij, 1956, p.50). Un ejemplo de esto son las interjecciones. Cuando un ruso pronuncia la expresión *Ё мое!* y un español la expresión *¡Hostias!* o *¡Joder!* están reflejando fundamentalmente sorpresa ante un hecho acontecido, aunque también pueden utilizar para manifestar enfado o admiración. Lo mismo ocurre con la expresión *Ax!* // *¡Vaya!* que puede expresar sorpresa, admiración o disgusto entre otros significados.

Existen dos aproximaciones al análisis de la emotividad: la primera considera que la emotividad puede ser inherente o implícita y adherente o explícita (Lukjanova, 1986). Cuando la emotividad es inherente el significado es fijo y usual: Por ejemplo: *¡фуй!* // *¡venga ya!* es una interjección que expresa reproche, enfado o repugnancia. Cuando la emotividad es adherente su significado es contextual u ocasional. Por ejemplo: *уввы* // *¡vaya!* en el contexto *Уввы, опять выиграл в лотерею!* // *¡Vaya, otra vez me ha tocado la lotería!*. Aunque esta misma expresión también puede emplearse con sentido jocoso para expresar pena o lástima. Por ejemplo: *Уввы, опять проиграл* // *¡Vaya, otra vez he perdido!*. La emotividad, tanto en ruso como en español, lingüísticamente puede expresarse de las siguientes formas: la entonación, el orden de palabras, el tipo de enunciado y las palabras funcionales.

La valoración emocional

Por valoración emocional entendemos la expresión del pensamiento emotivo cuando llevamos a cabo la función expresiva del lenguaje. Este postulado teórico explica la interrelación existente entre los tres componentes que inciden directamente en los medios lingüísticos que contienen carga valorativa: la expresividad, la emocionalidad y la valoración emocional (Zainuldínov, 2008, pp. 29-42).

Habitualmente se distingue entre valoraciones internas (valoraciones intuitivas y primarias de objetivos y las propiamente valorativas) y externas (útiles, teleológicas e instrumentales). Desde el punto de vista de la lógica, la valoración emocional es una valoración interna. Las valoraciones internas expresan relaciones subjetivas, pero no excluyen los elementos objetivos, puesto que también en la valoración emocional existen ciertos patrones, ideales o modelos, en lo que Fillmor denomina *estereotipos* (Fillmor, 1983) y Telia *quasiestereotipos* (Telija, 1986). Es decir, el carácter específico

de la valoración emocional estriba en que puede acompañar a otros tipos de valoraciones sensoriales, éticas, estéticas, morales según Volf (Volf, 1985, pp. 43) o valoraciones axiológicas (políticas, religiosas, éticas, estéticas) según Kiseleva (Kiseleva, 1978, p. 18) o hedonísticas, normativas y psicológicas según Arutúnova (Arutúnova, 1985). Además, la valoración emocional puede tener también un significado independiente que no acompaña a otros tipos de valoración.

Para poder calibrar adecuadamente la incidencia del componente valorativo-emocional en un lexema valorativo-emocional, que nos permita encontrar equivalentes en otras lenguas —en nuestro caso el ruso y el español— hemos diseñado un sistema de etiquetas valorativas. Este sistema está integrado por 9 etiquetas que representan 9 grados valorativos-emocionales (4 grados básicos y 5 complementarios) de los cuales 4 están destinados a la valoración positiva y 5 a la valoración negativa (Zainuldínov, 2008, p.17; Zainuldínov, Quero Gervilla, 2009, p.162). La diferencia entre los rasgos básicos y complementarios estriba en la intensidad del rasgo descrito. Los grados son los siguientes:

A. Valoración positiva:

1. relación afectuosa;
- 2. relación cariñosa (la diferencia entre la relación afectuosa y la cariñosa estriba en el carácter de la relación emocional y su intensidad);
- 3. aprobación;
- 4. entusiasmo (la diferencia con la aprobación estriba en el grado de intensidad).

B. Valoración negativa:

- 1. desaprobación;
- 2. total desaprobación (la diferencia con la desaprobación estriba en el grado de intensidad);
- 3. menosprecio (denota una relación de superioridad por parte del sujeto que lleva a cabo la valoración);
- 4. desprecio (la diferencia con el menosprecio radica en la intensidad);
- 5. peyorativo (aquí hay un componente semántico complementario: el desprecio del hablante).

Este sistema se emplea en la descripción lexicográfica de los lexemas valorativos-emocionales analizados.

Ejemplo de entrada del diccionario de léxico valorativo ruso-español

Veamos cómo se integran los factores de análisis descritos en las entradas del diccionario de léxico valorativo ruso-español que actualmente se encuentra en proceso de elaboración. Todas las entradas contienen los siguientes elementos por este orden (Zainuldínov; Quero Gervilla, 2009, p. 163):

1. Descripción morfológica de la unidad léxica.
2. Descripción estilística de la unidad léxica.
3. Tipo de valoración emocional y grado.
4. Descripción del significado de la unidad léxica analizada.
5. Equivalente en español.
6. Ejemplo en ruso con su correspondiente equivalente en español.

7. Origen de la unidad léxica valorativa, es decir, significado primario del que parte la unidad léxica antes de adquirir un uso valorativo (este elemento aparece sólo en los casos en los que hay un uso metafórico del lexema originario).

Aclaremos que debido a que hemos empleado la numeración para diferenciar las distintas partes que integran una entrada, las distintas acepciones de un mismo lexema se diferencian con letras *A, B, C*, etc.

Pasamos a presentar algunas entradas del diccionario ruso español de léxico valorativo- emocional:

ДРУЖИЩЕ: 1. Sust. m. 2. Colq. 3. Relación afectuosa. 4. Relación afectuosa hacia una persona de sexo masculino. 5. Amigo, querido amigo. 6. Дружище, дай закурить! // ¡Amigo, dame un cigarro!; *Послушай-ка, дружище, ты, сказывают, петъ великий мастерище.* // Oye, amigo, dicen que tú eres un cantante buenísimo (Крылов. Осел и Соловей).; *Книга, дружище, как хороший сад, где всё есть, и приятное, и полезное.* // Un libro, querido amigo, es como un buen jardín donde hay de todo: cosas buenas y útiles, y agradables (Горький. В людях);

ЖЕМЧУЖИНА: 1. Sust. f. 2. Cult. y Colq. 3. Entusiasmo. 4. fig.. Persona que se diferencia del resto por sus virtudes 5. Joya, maravilla. 6. *Жемчужина русской поэзии.* // Es una joya de la poesía rusa; *Архитектурная жемчужина.* // Una joya de la arquitectura; (Граф:) *Вам грешно оставаться здесь. Я не потерплю, чтобы такая жемчужина пропадала в глуши.* // (Graf:) Es un pecado que se quede aquí. No voy a consentir que una joya de ese calibre pase desapercibida (Тургенев. Провинциалка). 7. Originariamente: Perla.

ОСЁЛ: 1. Sust. m. 2. Coloq. ofensivo 3. Total desaprobación. 4. Fig. Persona obstinada; tonto 5. Burro, tonto, imbécil 6. *Этому ослу ничего не докажешь.* // A ese burro no le vas a poder demostrar nada; – *Вот, например, у нас голова – совершенный осёл! Тупица непроходимая!* // Mira, por ejemplo, nuestro alcalde: es un imbécil / burro. ¡Un tonto de remate! (Тургенев. Ночь). 7. Originariamente: Burro.

АБРАКАДАБРА: 1. Sust. f. 2. Colq.. 3. Total desaprobación. 4. Serie de palabras incomprensible, sin sentido. 5. Disparate. 6. *Это какая-то явная абракадабра.* // Es un auténtico disparate; — Ну, вы уж понесли какую-то абракадабру, — сказала Вера Никандровна. // Pero ¡qué disparate está diciendo! — dijo Vera Nikandrovna (Федин. Необыкновенное лето). 7. Originariamente: Palabra de origen persa a la que se atribuían efectos mágicos.

Conclusiones

En el presente trabajo se hace una primera propuesta de análisis del léxico valorativo-emocional en las lenguas rusa y española y, para sistematizar su análisis, hemos elaborado un sistema de etiquetas valorativas que permiten determinar la incidencia del componente valorativo-emocional. Los resultados obtenidos suponen un avance importante desde el punto de vista del análisis del léxico valorativo y pueden ser de gran utilidad en la traducción automática del mismo. La propuesta de entrada del diccionario ruso-español de léxico emocional, actualmente en proceso de elaboración, plasma la línea a seguir en la sistematización de este tipo de léxico y su análisis contrastivo, y pueden ser de gran ayuda a futuros traductores del ruso al español. El

estudio tiene más valor si tenemos en consideración las particularidades de aparición y uso del léxico valorativo, sobre todo cuando se trata de lenguas tipológicamente distantes como el ruso y el español.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. АРУТЮНОВА, Н.Д., 1988: *Типы языковых значений*. Москва.Наука.
2. АРУТЮНОВА, Н.Д., 1985: «Об объекте общей оценки». *Вопросы языкознания*, 3, сс. 13-24.
3. ФИЛЛМОР, Ч., 1983: «Основные проблемы лексической семантики». *Новое в зарубежной лингвистике*, сс. 74-120.
4. КИСЕЛЁВА, Л.А., 1978: *Вопросы теории речевого воздействия*. Ленинград. Издательство Ленинградского университета.
5. ЛУКЪЯНОВА, Н.А., 1986: *Экспрессивная лексика разговорного употребления: Проблемы семантики*. Новосибирск.
6. ТЕЛИЯ, В.Н., 1986: *Коннотативный аспект семантики номинативных единиц*. Москва. Наука.
7. ТРИПОЛЬСКАЯ Т.А., 1985: *Семантическая структура экспрессивного слова и ее лексикографическое описание* (на материале эмоционально/оценочных существительных со значением лица). Автореф.канд.филол.наук. Томск.
8. ТРИПОЛЬСКАЯ Т.А., 1999: *Эмотивно-оценочный дискурс: когнитивный и прагматический аспекты*. Новосибирск.
9. ВЫГОТСКИЙ Л.С., 1956: *Избранные психологические исследования: Мышление и речь*. Москва. Академия педагогических наук РСФСР.
10. ВОЛЬФ Е.М., 1985: *Функциональная семантика оценки*. Москва.
11. ЗАЙНУЛЬДИНОВ А.А., 2007: *Эмоциональная оценочность русской лексики и фразеологии (опыт прагмалингвистического словаря)*. Russian Language Journal. A Journal of the American Council of Teachers of Russian, vol. 57, Washington, pp. 29-42.
12. ЗАЙНУЛЬДИНОВ А.А., 2008: «Эмоциональная оценочность русской лексики и фразеологии (опыт прагмалингвистического словаря)», *Russian Language Journal*, vol. 57, pp. 29-42.
13. CAMPS, V., 2011: *El gobierno de las emociones*. Herder. Barcelona.
14. WIERZBICKA, A., 1985: «Different cultures, different languages, different speech acts». *Journal of pragmatics*, n°9.
15. WIERZBICKA, A., 1986: *Human emotions: Universal or culture specific*. American Anthropologist.
16. WIERZBICKA, A., 1995: Emotional and Facial Expression: A Semantic Perspective. *Culture and Psychology*, n°1, pp. 227-258.
17. ZAINULDÍNOV, A.A; QUERO GERVILLA, E.F., 2009: «Análisis comparado del léxico valorativo emocional en ruso y el español». *Analecta Malacitana*. Vol XXXII, 2008, pp. 153-168.